

de la noche, allí se nos dió un cuarto de hora, y lo aprovechamos bajando al restaurant á tomar alguna cosa.

San Quentin es una poblacion de mucho comercio y animacion. En 1557, los franceses mandados por la memorable Ana de Montmorency fueron vencidos bajo sus muros por los españoles: con la iluminacion tan solo pudimos percibir algunos buenos edificios cercanos al cuerpo de la catedral de estilo gótico, situada sobre una verde colina.

En seguida subimos al tren; como nada podíamos ver del camino, el sueño se apoderó de nosotras. Al llegar á Mons sin embargo despertamos, eran las 10 y 20<sup>m</sup>; percibimos en lontananza la torre de Belfroy y las cúpulas de algunos templos. Volvimos en seguida á entregarnos al reposo, hasta que á las 11 y 30<sup>m</sup> fuimos despertadas, pues habíamos concluido la jornada, y nos hallábamos ya en la Capital de Bélgica, en Bruselas.

## CAPITULO XI.

Nuestra llegada á Bruselas, primeras impresiones.—Hotel en que nos alojamos.—Situación de la Ciudad, su aspecto y extension, plaza en que está situado el Hotel de Ville. Iglesia de Sta. Gudula, su arquitectura y lo mas notable que contiene.—Templo de N. Sra. de las Victorias.—Iglesia de N. Sra. de la Capilla.—La de San Jacobo.—La de Sta. Catarina; hermosas imágenes y mausoleo que en ella se encuentran.—Los palacios del Rey, del Príncipe de Orange y de la Nacion.—La fuente Manne-Ren-Pis.—La galería de vidrios de San Huberto.—La plaza real.—Palacio de Bellas Artes.—Museo Nacional, sus capillas, apartamentos y la Biblioteca real.—Hotel de Ville, el interior y sus salas, suntuosidad y elegancia con que está adornado.—Construcciones al rededor de la plaza.—La casa Louve.—L'Hait de Nrim.—Los Teatros.—Salones de conciertos.—La poblacion y manufacturas de blondas y encages.—Paseos, calles, plazas y jardines.—Los Boulevards.—Parte antigua y nueva de la ciudad.—Nuestras impresiones respecto de Bruselas.

La primera impresion que causó en nosotras Bruselas fué grata. La estacion es espaciosa; sólidos y buenos muros sostienen el techo, que es de cristal y fierro, formando varios dibujos que presentan una buena perspectiva. La estacion se halla bien iluminada, y habia algun movimiento de pasajeros; eran las doce de la noche, cuando

subimos en un ómnibus, que atravesando varias calles de la ciudad, nos condujo á uno de los mejores hoteles, llamado de Europa, y situado en la plaza real.

Por lo que pudimos juzgar en nuestro trayecto, la poblacion no nos desagradó. Hállabase iluminada, pero en aquella hora, sus calles se veian desiertas y sin vida.

Bruselas, Capital de la Bélgica y residencia del rey y de los poderes gubernativos, está situada sobre el Sana, y su poblacion forma el contraste de ver una parte de ella construida sobre una eminencia, y otra sobre un plano. La parte alta de la ciudad es habitada por la aristocracia, y la parte baja se halla destinada á la industria y el comercio. Ocupa una superficie de 450 hectáras, 46 acres de terreno, y su aspecto en general es agradable, y muy aseada; se ve alguna animacion y presenta regularidad y armonia en sus construcciones.

En 966, no era Bruselas mas que una aldea, con el nombre de Broeksele, á fines del siglo XI, pasó sucesivamente bajo el dominio de los duques de Borgoña, Felipe el bueno, y Carlos el temerario, de Maximiliano de Austria, á causa de su matrimonio con la Princesa Maria, y mas tarde de Carlos V; entonces volvió á ser la Capital de

los Países Bajos, y la residencia del Gran Consejo de Brabante, gobernada mas tarde por Felipe II, y por el Duque de Alba, se insurreccionó; fué sitiada por los españoles, y se vió obligada á capitular en 1586. Villeroi la bombardeó en 1695 y Dumouriez y los austriacos, la ocuparon sucesivamente en 1793 y 1794 hácia esta época, se convirtió en una poblacion Francesa.

En seguida perteneció de nuevo al reino de los Países Bajos, y después de la revolucion de 1830 se elevó por segunda vez al rango de Capital, que es como hoy existe.

Bruselas vió nacer á Felipe de Champagne, al príncipe de Ligne, á Vesale, Margarita de Austria, el célebre pintor Van der Meulen, y el escultor Duquesnoy; en ella se meció tambien la cuna de la infortunada Carlota, ex-emperatriz de México.

La Ciudad tiene cinco divisiones conpartidas en diez secciones, con trescientas calles, diez y siete Garitas, y veinte mercados. Está en comunicacion por sus canales, con el Somme y el Sambre, y con Alemania y Francia por sus caminos de fierro. Tiene varias fábricas y manufacturas, entre otras la de encages y blondas, que son de gran nombre y valor en todo el mundo. Su poblacion se compone de mas de 260,659 ha-

bitantes, y es industrial y activa para el comercio.

A la mañana siguiente como teníamos costumbre de hacerlo, tomamos un guía, y ocupando dos carruages, nos internamos en aquella Capital, nueva para nosotras, dispuestas á conocer todo lo que en si encierra de mas notable. El primer lugar á donde nos dirigimos fué á la plaza del Hotel del Ville, en la cual se halla situado este edificio, que es uno de los mejores de estilo gótico. Sobre la torre se ve una estatua gigantesca de cobre dorado, que representa á San Miguel vencedor del dragon, tiene 100 metros de altura.

La plaza forma un cuadrado, y en sus cuatro lados aparecen hermosos edificios y muy buenas casas. Visitamos en seguida la iglesia de Santa Gudula, en la cual se encuentra el cuerpo de dicha santa. Tardó la construcción de este templo tres siglos. La fachada construida sobre una gradería de 40 escalones tiene dos torres de igual altura. La arquitectura interior es simple pero grandiosa; á los pilares macisos se hallan unidas unas estatuas colosales, representando á nuestro Señor Jesucristo, la Santísima Virgen, y los doce apóstoles. El púlpito es de madera con muchas esculturas, representa á Adán y Eva arro-

jados del paraíso; y los varandales de las escaleras se hallan formados de troncos de árboles. En el coro hay un grande altar moderno; á la izquierda se halla el mausoleo consagrado por el archiduque Alberto á la memoria de Juan II duque de Brabante, muerto en 1312, y de su esposa Margarita de Inglaterra muerta en 1318. Este monumento es de mármol negro, con un león de cobre que pesa 3,000 kilogramos. En frente se encuentra el sepulcro del archiduque Ernesto, muerto en Bruselas en 1595. La construcción de los confesonarios también llamó nuestra atención.

Después de este templo vimos el de Nuestra Sra. de las Victorias, cuya construcción se remonta hasta la mitad del siglo XV, encierra también algunos sepulcros célebres.

Nuestra Sra. de la Capilla se divide en tres naves, de las cuales la principal contiene buenas estatuas, entre otras una del Señor y de María Santísima. Hay también en ella buenas pinturas, entre otras la aparición de Jesús á la Magdalena. Visitamos en seguida la iglesia de San Jacobo, que se encuentra situada en la Plaza Real, y que es un monumento moderno que ha reemplazado á la Abadía de su nombre. La iglesia de Sta. Catarina tiene una hermosa cúpula, y posee una bellísima imagen de Sta. Catarina de Crages

un Cristo en la tumba, una Asunción que se atribuye á Rubens, y dos magníficos mausoleos. Después de las iglesias nos propusimos recorrer los palacios y edificios civiles de los que hablaremos aunque sea ligeramente.

El palacio del rey no se distingue sino por su gran sencillez.

Bajo la dominación francesa sirvió de hotel á la prefectura. Napoleon y Josefina lo habitaron en 1807, Maria Luisa en 1811.

El palacio del príncipe de Orange, construido en 1823, de estilo italiano, presenta un buen golpe de vista.

El palacio de la nación nos ofrece una construcción moderna de mucho gusto. La entrada es soberbia, en ella aparecen dos anchas escaleras de mármol blanco, que le dan un aspecto regio. Entre las columnas, que adornan la fachada principal, se encuentran muchas estatuas de los soberanos más célebres.

En los edificios que circundan este palacio se hallan los Ministerios.

El palacio de Justicia es el antiguo convento de los jesuitas; el rey Guillermo le hizo añadir un pórtico corintio, que anima algo su severa construcción.

La fuente llamada Mannueken <sup>1</sup> Pis merece la

atención del viajero por su singularidad y por sus historias.

Al fin de las calles del Etúve y de Chêne se eleva esta pequeña figura de bronce, cuyo nombre indica bastante su actitud.

Visitamos también la galería de vidrios llamada de San Huberto: tiene 213 metros de largo, sobre 8 de ancho y 18 de altura. Se encuentra adornada con bellas estatuas de Jacobo; sus dos fachadas son de buen estilo. Hay en ella tres divisiones; una la forma la galería del rey, la otra comunica la galería de la reina y la de los príncipes.

La plaza real, lo mismo que los monumentos que la rodean, datan del año de 1774, el arquitecto Gouimard hizo su diseño bajo los mismos planos de la plaza real de Reims. Encuéntrase en esta plaza la estatua de Godofredo de Bouillon, teniendo en la mano su bandera y levantando los ojos al cielo.

La fuente de mármol de la plaza del gran Sablon es preciosa, y la estatua que se halla en el centro representa, bajo la figura de Minerva, á Maria Teresa.

Hay otra plaza que es la de San Miguel ó de los Mártires, que forma un paralelogramo plantado de una doble hilera de tilos y rodeado

de edificios regulares adornados de columnas de orden dórico. En 1830 se enterraron en esta plaza un gran número de Belgas muertos combatiendo las tropas reales. Para consagrar su memoria se construyó un monumento, el cual se compone de una cripta abierta rodeada de una galería, á lo largo de la cual se hallan escritos en mármol negro, los nombres de las víctimas. En el centro se eleva un alto pedestal de piedra azul, con una estatua de mármol figurando á la Bélgica, pisando sus cadenas; cuatro ángeles ocupan los ángulos, y el pedestal está adornado con bajos relieves.

En los dos dias que permanecemos en Bruselas, nos propusimos visitarlo y recorrerlo todo, y así lo hicimos; vimos varios de sus museos; el que más nos agradó fué el palacio de Bellas Artes, situado cerca de la plaza real; de 1730 á 1744, fué la residencia de los gobernantes de la Bélgica, se le llamaba entónces la Antigua Corte.

El príncipe Carlos de Lorraine le dió su forma actual; la fachada de hermosa arquitectura está adornada por varias estatuas, entre las que se distingue la de María Teresa.

El interior es suntuoso; en el piso bajo se encuentra el gabinete de física y de química, así

como una vasta coleccion de objetos de historia natural adquiridos en 1832.

Atravesamos en seguida un espacioso patio, en el que se eleva la elegante escalera que conduce al piso superior, donde se ostenta en una série de salones una hermosa coleccion de esculturas y pinturas de gran mérito. Al pié de la escalera se ve una estatua colosal de Hércules en blanco mármol; esta es la obra maestra de Laurent Delvaux.

De este palacio nos trasladamos al Museo Nacional, donde se encierra la galería mas notable de pinturas, en la que se ven varios originales de Guido, de Murillo y del Ticiano, etc.; el número de los lienzos pasa de 700. Contiene además dos capillas, la antigua data del siglo XIV, y hay en ella una coleccion muy notable de esculturas compradas por el gobierno á la viuda del célebre escultor Kessel. La Capilla moderna fué comenzada en 1770, y se halla hoy convertida en un templo protestante; su arquitectura es hermosa, sirvió de modelo para su construccion la capilla del palacio de Versalles. La parte moderna del Museo, llamada Palacio de Industria; encierra el Conservatorio de Artes y Oficios; los gabinetes de física y química, y la bibliotece real; esta parte del edificio fué construida en 1829 en el local

que ántes ocupaba el Jardín Botánico. En el centro del gran patio se vé la estatua de Carlos de Lorraine.

La biblioteca abierta en 1837 cuenta 200,000 volúmenes y 20,000 manuscritos; todos se hallan colocados en elegantes librerías, que ocupan varias salas; entre las cosas más notable que posee la biblioteca se ven, el Misal del rey de Hungría, y la Crónica de Hainant, adornada de miniaturas por Memling. También vimos el Museo de Antigüedades, que contiene algunos objetos curiosos y de mérito.

De los museos pasamos á visitar el interior del Hotel de Ville, que ántes no habíamos visto; este hermoso edificio fué construido por Juan Quysbroek; se comenzó en 1401, y se terminó en 1455. El interior es muy hermoso, y se nota en él suntuosidad y elegancia; hay varias salas tapiizadas de jobelinos representando costumbres y figuras de China y de Turquía, este trabajo es de mucho mérito, y aunque antiguo es muy estimado: tanto éstas como las otras salas, adornadas con hermosos cuadros, están perfectamente amuebladas, brillando por todas partes el lujo y la magnificencia. La que más llamó nuestra atención, fué la que se halla destinada á los matrimonios, y que incuestionablemente es la

mejor del edificio: esta sala es grande, sus muebles son ricos, adornan sus muros grandes espejos y buenos cuadros; pero lo que sobre todo llama la atención del viajero es un hermoso fresco en el techo, y verdadera obra maestra de arte y perfección: en esta notable pintura se hallan representados en animadas figuras los dioses de la Mitología Griega y Latina. El colorido es muy bello y las figuras perfectas; pero lo que más se admira, y en lo que más especialmente se funda su mérito es, que las figuras mudan de posición, según el sitio en que nos coloquemos, y así por ejemplo, si nos hallamos en un ángulo de la sala, contemplamos á Vénus jugando entretenida con Cupido; si pasamos al extremo opuesto, Vénus está ya reclinada en el seno de su concha, y Cupido duerme tranquilo entre sus brazos, y así sucesivamente todas las figuras varían de posición según el punto desde donde se observan.

De esta sala pasamos á otra pequeña, pero suntuosa; en el centro, sobre una mesa de mármol de Carrara se ve una caja de oro; la abrieron y sacando dos grandes llaves del mismo metal, las colocaron en nuestras manos. Eran aquellas las llaves de la ciudad!..... Recorrimos aún varios salones grandes y hermosos, y al salir del edificio

y bajar las amplias escaleras, nos encontramos con unos novios que venian á unirse; ámbos eran jóvenes, y varias personas los acompañaban.

El aspecto exterior es suntuoso; rodean la plaza, como ántes indicamos, buenas construcciones, entre otras, la que se halla frente al Hotel de Ville, adornada con 24 estatuas que prestan gran elegancia á su fachada, y la casa llamada de La Louve, que posee entre otros bustos que la adornan, los de cuatro emperadores romanos, y se halla coronada por un hermoso grupo representando la alianza de Rómulo y Rémus.

Nos detuvimos tambien á contemplar «Halle au pain» ó la casa del rey, construida de 1515 á 1525 por Eildermans arquitecto de Carlos V, que puso todo su esmero en fabricar una casa elegante y agradable; adornan su fachada hermosos grupos y grabados, y en su interior fué donde los condes de Egmont y el de Horn pasaron la noche que precedió á su ejecucion.

Bruselas posee seis teatros, algunos pudimos conocer, son de buena arquitectura y de un aspecto agradable. Cuando los visitamos la concurrencia era inmensa, las compañías, que en ellos trabajaban, bastante regulares; allí tuvimos ocasion de conocer á los soberanos de Belgica hermanos de la infortunada Carlota.

Además de los teatros hay varios salones de conciertos, y otras diversiones públicas que no tuvimos lugar de visitar.

No quisimos partir de Bruselas sin hacer una visita á las célebres manufacturas de blondas y de encajes, y el segundo dia de nuestra permanencia en esa simpática ciudad, fuimos en la mañana á visitarlas.

El aspecto exterior del edificio es agradable, lo adornan varios grabados y su fachada es grande y hermosa; entramos á la fábrica por una gran puerta almacén, en donde comenzaron á sacarnos los mas finos trabajos, las mas delicadas blondas, pañuelos, etc; compramos algunas cosas, y en seguida pasamos á la fábrica: en unas extensas salas se hallaban sentadas multitud de mujeres peinadas y vestidas todas, si no con lujo, sí con suma limpieza y una sencilla compostura; las sillas estaban de una y otra parte de los vastos salones, unas formando grupo, y otras aisladas ó en línea; entre las trabajadoras se ven tipos muy hermosos y agraciados, el trabajo es muy fino y delicado; fabricase la tela con multitud de alfileres que sostienen mas de cien hilos; es prodigiosa la rapidez con que practican todas las operaciones; nosotras las contemplábamos con interés y salimos muy complacidas del aspecto que pre-

senta la fabricacion de esas blondas y ricos encajes: es tanto el trabajo que cuesta y el tiempo que se emplea en hacerlos, que al verlo se comprende por qué son tan crecidos sus precios y cuán justo es el mérito y valor que estas obras tienen en todas las partes del mundo.

Después de haber visitado los edificios notables, quisimos recorrer los paseos y en general las mejores calles, plazas y jardines de la población: el primer punto á que nos dirigimos fué al Parque, antigua dependencia del palacio de los archiduques.

Fué trazado por Zinner y modificado por Guymard; su aspecto es en extremo agradable, sus frondosas y verdes avenidas parten todas de un punto, formando el mas gracioso y delicioso abanico; este punto de donde parten es una glorieta llamada la Fuente Verde adornada por bouquets de flores que exhalan los mas suaves perfumes; varias estatuas de blanco mármol y cómodos asientos están dispersos por el parque; cerca de la glorieta se eleva un elegante kiosco de fierro finamente cincelado, destinado á los conciertos públicos de los domingos de verano. El Parque de Bruselas es un delicioso paseo, y nosotras pasamos gratos momentos á la sombra de sus frondosos árboles.

Del Parque nos dirigimos á los boulevards, comenzados en 1818 y terminados en 1840, ocupan el lugar de las antiguas fortificaciones, y se extienden hasta seis kilómetros de longitud; véense tres y aun cuatro líneas de hermosos árboles, y de una y otra parte se elevan magníficas casas y hermosos edificios; reina casi siempre gran animacion en esos boulevards que son una imitacion de los de Paris.

Nótase un verdadero contraste entre la parte antigua y la parte nueva de Bruselas; la primera tiene un aspecto triste y desagradable, sus calles son estrechas y tortuosas; sus casas antiguas y de mal aspecto, el comercio es muy escaso y por consiguiente hay muy poca animacion: la parte nueva por el contrario, es muy alegre y bonita. Los belgas la llaman el pequeño Paris y en realidad participa algo del aspecto de la grandiosa capital que se propuso por modelo.

Sus calles son anchas y rectas; sus casas de moderna arquitectura presentan un aspecto agradable; se destacan entre ellas algunos buenos edificios, y con frecuencia se ven amenos jardines que recrean la vista con sus frondosos árboles, sus cristalinas fuentes, sus bellas estatuas y sus balsámicas flores. El comercio es frecuente en esta parte, y reina una perpétua animacion, que lo

muestra todo lleno de vida; el aspecto del pueblo es muy aseado, parecido en sus trajes al de Paris, las vendimias las llevan por las calles en unos carritos tirados por perros, costumbre que llamó nuestra atención.

La Plaza Real, en la que estaba situado el hotel en que habitamos, es una de las mejores y mas animadas de la poblacion.

El hotel es hermoso, su fachada tiene un aspecto imponente y elegante y su interior es muy espacioso; hállase bien decorado, encuéntrase muy bien servido, y presta grandes comodidades; tiene cuatro pisos, y es sin disputa, el mejor hotel de Bruselas.

Nosotras estuvimos muy contentas durante nuestra permanencia en la capital de Bélgica; la poblacion nos agradó mucho, y hubiéramos deseado prolongar algunos dias nuestra residencia en ella, pero esto no era posible, porque el tiempo se nos habia estrechado, y era preciso llegar ya á San Petesburgo; por esta razon nos decidimos á partir, y al siguiente dia á las siete de la mañana subíamos al tren que debia conducirnos á Colonia.

## CAPITULO XLI.

Viaje de Bruselas á Colonia, encanto particular y sensaciones agradables y sorprendentes que producen los viajes en Europa.—Nuestros goces.—La estacion de Malines, su poblacion.—Louvain, número de habitantes, de que consta y su céiebre universidad.—Tirlemont, su poblacion y manufacturas.—Túnel por el que se pasa ántes de Ans.—Otros varios túneles que se atraviesan para llegar á Liege, número de habitantes de que consta, lo que recuerda, y su iglesia de San Jacobo.—Spá, número de visitantes que se reunen allí todos los años en el verano para tomar sus aguas y bañarse, encantos que presenta este lugar y sus inmediaciones.—Verirvers, su poblacion y fábrica de hilados.—Frontera de Prusia.—Herbestal.—Aix.—La Chapelle, número de sus habitantes y rasgos notables de su historia.—Duren, su torre gótica, su poblacion.—Horrem, vista del camino y su término.

Una de las cosas que mas agrada, cuando se viaja en Europa, es la celeridad con que nos trasladamos de un lugar á otro, y ver cómo se suceden cons extraordinaria rapidez esas sensaciones dulces que nos producen los nuevos panoramas, que vienen á herirnos sorprendiéndonos gratamente. En Europa en el breve trascurso de algunas horas, con la mayor comodidad nos trasla-